



Director.
Ramón Junoy Sansalvador
Presbítero.
Editor.
Lic. Víctor Trejos
Administrador.
Federico Jara Bogantes

Semanario Religioso

Órgano del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:
Lic. Matías Trejos
Lic. Víctor Trejos
Pbro. Ricardo Rodríguez

Tip. Trejos Hnos. — San José, C.R.

Evangelio de la Dominica

«En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Philippo tetrarca de Iturea, y de la provincia de Tracontide, y Lisania tetrarca de Adilina, siendo príncipes de los sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y vino por toda la región del Jordán predicando bautismo de penitencia para remisión de pecados, como está escrito en las palabras de Isaías, profeta: Voz del que clama en el desierto: preparad

el camino del Señor: haced derechas sus sendas: todo valle se rellentará, y todo monte y collado será abajado, y lo torcido será enderezado, y los caminos tragosos allanados, y verá toda carne la salud de Dios».

ORACION

Ostentad, Señor, vuestro poderío viniendo a nosotros, y socorrednos con vuestra fortaleza, para que vuestra misericordia se apresure a darnos los auxilios que nuestros pecados nos retardan. Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén»

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Tienda EL SOL de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Matías Trejos, Abogado y Notario. Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

De puertas adentro

(Alzad las cortinas y vereis lo que es.)

Como es natural no hay pasión más legítima ni más dulce que el efecto de una Madre para con sus hijos; pero si ella llega a ser tan dominadora que ame en éstos hasta sus defectos y sus vicios su amor no será más que una indigna debilidad. En el comercio de la vida doméstica no debe haber un signo de vulgaridad y mala educación, que eclipse y eche por tierra todos los atractivos que deben adornar una madre, quien además de buena, debe ser medida en todos sus actos, llena de compostura en sus hábitos y costumbres, para poder así con su ejemplo trasmitirlas como en herencia a sus hijos.

La instrucción sin la educación, es una arma destructora.

Un ser inteligente sin cultura no debería tener sino esta ambición: la de estar solo.

«Hay en el alma del niño simientes de bien y de mal: esas tendencias hacia el bien lo mismo que hacia el mal, son aún débiles. A la educación incumbe la grave responsabilidad de desarrollar los gérmenes del bien y ella debe también ejercer estricta vigilancia para ahogar desde sus comienzos el germen del mal a fin de que el niño eleve su corazón hacia el Cielo y ame la virtud; a fin de que él sienta un profundo disgusto y un odio implacable para el mal y el pecado EL EJEMPLO DE LOS PADRES ES MAS EFICAZ QUE TODAS LAS MAXIMAS Y PRECEPTOS. Tienen los niños una tendencia constante a imitar lo que ven hacer y así resultan ordinariamente el retrato de sus padres en lo bueno y en lo malo.

»A los padres y sobre todo a la madre toca velar por la educación de sus hijos. Los padres deben mirar a éstos como una prenda que Dios les ha entregado en depósito; de aquí su deber de educarlos para el Cielo. Debe ser ésta su gran preocupación y por esto deben trabajar primero en santificarse a sí mismos.

»Poseer un niño, piadoso es para una familia cristiana poseer un gran tesoro; porque la plegaria que sube al Cielo de un corazón inocente y puro, vuelve a caer convertida en lluvia de bendiciones sobre su casa.»

MARIO

La fotografía (La Ideal)

Tiene el gusto de ofrecer de nuevo sus servicios, con nuevas y modernas máquinas, así como materiales escogidos, pues su ausencia en estos días, fué debido a trabajos de mi clientela en lugares retirados.

No olvide que mis precios son ahora los mas bajos, los que deben aprovechar durante este mes, única permanencia en esta culta sociedad.

Aprovechad mi ocasión, visitando mi taller.

Victor M. Sarraulle.

Los ojos del Niño Jesús

Los ojos del niño son
Graciosos, lindos y bellos;
Y tiene un no sé qué en ellos
Que me roba el corazón.

Lo que mas suele robar,
Es el verdadero amor
Y descubrir mas favor,
En un alegre mirar:

Pues que si las vistas son
De quien tiene ojos tan bellos,
Envia un no sé qué en ellos
Que traspasa el corazón.

La blanca frente y su vuelo,
La ceja tan bien sacada,
La boquita colorada,
Cierto son cosas del cielo;
Pero sobre todo son
Los ojos que en solo vellos,
Un no sé qué hay en ellos
Que cautiva el corazón.

Bien alcanzo yo a sentir
Que me roban, mas no siento
El con qué, ni el sentimiento
Da jugar a lo decir
Y esta es toda la razón
Del decir, tratando dellos,
Que tiene un no sé qué en ellos
Que me roba el corazón.

Pídole quiera mirarme,
Porque viéndose El en mí
El mirar y allarse allí,
Es mirar por mí y amarme.
Nunca yo le dí ocasión
Para que sus ojos bellos
Quiera el niño no ponellos.
Sobre de mi corazón.

libeda

AVISO

Se vende una casa cómoda, en buen estado, con solar propio para edificar, situada en la calle del Rastro de esta ciudad, 175 metros al N. E. de la Escuela Normal.

Para precio y condiciones entendere con su dueño.

NICASIO ESPELTA

Heredia, noviembre 29 de 1916.

felices Pascuas!

A todos nuestros favorecedores, muy felices pascuas!

¡Que la venida del Infante Divino deje sus corazones abrazados en su amor; fortalecidos con su gracia para seguir luchando; llenos de esperanza en el premio eterno que ha de coronar nuestros esfuerzos!

L. R.

El Niño

¡Dios Niño! ¡Dios Niño!

Quién, si la fe no se lo hubiese enseñado, imaginara ser posible la unión de estas dos palabras, que tan dulcemente suenan siempre a nuestros oídos, y que aun hoy con solo su recuerdo traen alegre y regocijada a toda la sociedad cristiana? Como, en efecto, pareciera posible fundir en uno los dos tan apartados conceptos de la más alta gloria y de la más ínfima humillación, de la más tremenda magestad y de la más amable ternura, del poder altísimo que lanza el rayo y habla en el trueno y de la débil organización infantil que tiembla de frío y llora y gime entre las estrecheces de un misero portal?

Y sin embargo, todo eso es verdad. Sin confusión de naturalezas, porque en la encarnación permanecen distintas; pero con la mayor y más íntima unión de ellas, porque subsisten ambas en la unidad de una sola e indivisible persona, Jesucristo, Hijo Eterno de Dios Vivo, por su divinidad, a la par que por su humanidad Hijo temporal de María Virgen, ofrece en sí, para ejemplo y enseñanza y amor nuestro, esa admirable e inefabísimamente armoniosa de contrastes que a un Dios, sin dejar de ser Dios, permiten en humano idioma llamarle niño; y a un niño, sin dejar de ser niño, permiten llamarle y adorarle Dios. Y la fe a familiarizado de tal suerte nuestros entendimientos y corazones con esta idea, que indudablemente, el concepto de Dios Niño y de Niño Dios ha sido siempre y es hoy y será hasta la consumación de los tiempos, el más fecundo para la alta investigación teológica, así como el más tierno y simpático para la piadosa contemplación. Dios Niño significa, en efecto, el mayor y más raro ejemplo de humildad, opuesto para ejemplo y enseñanza del hombre a sus constantes pujos de desapoderada ambición y soberbia. Porque la niñez es entre todos los estados del hombre el más humillante y servil, el que más le acerca a la condición de los seres irracionales y aun de los inanimados. A haberse hecho Dios hombre perfecto desde el primer momento de su Encarnación, como le fué Adán desde el de su creación, hubiérase presentado ya extraordinariamente abatido a los ojos de su criatura por el mero caso de hacerse semejante a ella. No satisfizo, empero, al amor infinito la humillación de un Dios humanado; menos que eso quiso ser; quiso hacer Dios *animado*, epíteto que si en nuestros diccionarios suena a voz como de despreciable puerilidad, en el sentido que le puede dar el lenguaje cristiano, aplicado al caso presente, expresa maravillosamente el último

extremo, la quinta esencia del anonadamiento voluntario y de la humillación personal. Y cómo no si de los labios de este Dios, que baja al mundo para ser no sólo maestro sino modelo, han de salir en breve aquellas severas palabras, condenación terrible del orgullo humano en todos sus grados y bajo todos sus disfraces: *en verdad os digo, que si no os cobeáis y hacéis semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos?*

Y quizá—y sin quizá—atendió el Hijo de Dios también en esto a ofrecer nuevos estímulos a nuestro corazón, para que fuese de este, más tícidamente amado, presentándosele bajo esta forma atractiva y simpática que más le pudiera enternecer y cautivar. *¡Quanto pro me ceteris, tanto mihi carior!* exclama a este propósito el gran Bernardo, sintiendo ablandársele y hacersele de miel aquella su alma recia y vigorosa con que predicaba la Cruzada y arengaba en estilo cristiano-militar a los caballeros del Temple. ¡Ah! sí; que no és aquí el austero preceptor ni el airado juez el que solicita ser obedecido y escuchado, sino el débil recién nacido, el pobrecito mendigo, el sonrosado infante, que se deja besar y abrazar por pastores y zagalejas en brazos de la Virgen Madre.

El cual, como tan suavemente cantó nuestro Lope de Vega en aquel su precioso villancico:

Ya es cordero y no es león
y como dejó la ira,
con unos ojuelos mira
que penetra el corazón.

Antiguamente miraba
en nube, en monte y en fuego,
y en ofendiéndole, luego
al ofensor castigaba...

No se dejaba mirar
envuelto en nubes y velos;
ahora en pajas y hielos
se deja ver y

Y como ve a los que son
la causa porque suspira,
con unos ojuelos mira
que penetra el corazón.

La Parroquia de La Dolorosa, regentada por los PP. Dominicos, ha vestido de gala durante los días 20, 21 y 22 con motivo del séptimo centenario de la Confirmación de la Orden.

La Iglesia adornada, con derroche de lujo presentaba el aspecto de los días de primerísima clase. En los oficios divinos de los tres días, tomaron parte la Escolanía de la Catedral y la Capilla del Seminario acompañadas de una numerosa orquesta; y ocuparon la cátedra sagrada, Monseñor Stork, Monseñor Volio, y el Padre Añibarro.

El día 22, por la noche, se cerró con bro-

che de oro la gran festividad del Septenario con una hermosa velada literaria-musical en la cual tomaron parte con todo generosidad y entusiasmo la señora Zelmira de Capella, señorita Petrita Rosat, Roberto Cantillano, Eduardo Hütt, Francisco Romagosa y los niños J. R. Campabadal, Jorge Aguilar, acompañados de una selecta y numerosa orquesta.

Felicítamos cordialmente a los RR. PP. Dominicos por las brillantes fiestas que han dedicado a tan fausto acontecimiento, patentizando la numerosa concurrencia la distinción y simpatías que gozan los Padres en nuestra sociedad, y hacemos votos al cielo por el progreso y propagación de la Orden Dominicana, firme sostén de la verdad católica.

PRESENTE

Mi señor Povedano:

Por causas ajenas a mi voluntad no leí hasta el domingo, día 17, su artículo aparecido en *El Imparcial* del día 13.

No cré que contestara su merced tan pronto, sino que esperaría la última fauna de la autopsia del cadáver, que entregó su espíritu a la posteridad el día 5; cadáver cuya sintomatología dará bastante tela que cortar, con lo cual espero quedarán desvanecidas todas las *boutades* en que hoy ha reincidido de nuevo.

Cualquiera lector por poco que le ayude su criterio, comprenderá que no puedo yo llamar *boutades* a los crímenes, tiranías, etc. Un crimen nunca será una virtud aunque lo cometa el hombre más perfecto de la tierra: si el Papa comete un crimen, será un criminal más o menos aristocrático.

Llamo *boutades*, como lo son, y nadie me probará lo contrario, a esas fáciles facilidades de algunos espíritus apasionados é injustos empeñados siempre en arrojar a la faz de la Iglesia, para manchar su divina misión, los excesos, los vicios o los crímenes de algunos o de muchos de sus hijos.

En el apostolado escogido por el mismo Cristo, germinó un criminal; mas Jesús no aprobó ni sancionó su conducta, muy al contrario. Así mismo, pues, ha precedido siempre la Iglesia.

Pero noto, señor Povedano, en su último artículo, que se me viene bastante sulfurado. ¿Qué es eso, señor?

Usted, un hombre tan ecuaníme, tan evolucionado y tan etcétera? Sosieguese, por Dios, que la guerra europea irá siguiendo su ruta preñada.

Me ofrece su merced, algunos aficionados al genero humorístico, pero teme intranquilen mi beatífico sueño.

No lo crea, señor mío; no me conoce su merced bien. Vengan de ahí o de donde quieran esos humorísticos, que probablemente haremos más carrera que tomando posiciones apocalípticas. Hay asuntos, señor Povedano, que tratarlos en serio, es lo mismo que ponerse en ridículo.

Tampoco quiere ser amparado bajo

el oscuro plegado de mi manto, porque teme su merced asfixiarse; ya que usted ama la luz, el aire libre y la blancura.

No tema por la vida, señor Povedano; bien sabe que la muerte no es más que una evolución a un plano superior; además, mi manto es sumamente amplio, capaz de cobijar a media humanidad. Y por último, hay que amarlo todo en la vida, pues que todos los seres son chispas divinas: la luz, el aire, la blancura, las tinieblas, la sombra, la penumbra; porque como dicen los filósofos la belleza consiste en: *la unidad en la variedad*. Y dejando toda esa palabrería que solo nos conduciría a desviarnos del asunto principal, sigamos, con su permiso, haciendo historia y viendo qué es, lo que le debe a la Masonería la noble y grande España.

Quedábamos, o quedaba yo, señor Povedano, en que el principio de nuestra nacionalidad, se debió al principio religioso que informaba toda la fisonomía moral y material de aquel remoto pueblo; sin que aparezca por ningún lado gloria alguna de la Masonería.

Bien debiera saber, señor Povedano, que nuestra historia patria es la más hermosa y la más gloriosa de las historias habidas y por haber, y que está tan íntimamente entrelazada con el catolicismo que romper una página de ella, es romper el hilo de oro de nuestras tradiciones y arrancar de ella un florón de su preciosa diadema. Abreviaré, no obstante de la parte histórica todo lo que pueda, con tal de que quede probado, sin interrupción, que a la religión católica, a la unidad del catolicismo ha debido España, su independencia, su libertad, sus triunfos y sus glorias.

Tenga en cuenta, señor Povedano, que tal como se hallaba entonces constituida la nación, alcanzó libertades que no se conocían en el resto del mundo. La corona entre los godos era electiva, el pueblo elegía sus reyes; grande uso de la libertad popular, por más que después se viera que no era conveniente; y como no es conveniente el sufragio actual universal, que no pasa de ser una monserga inventada por el liberalismo para alucinar a los pueblos. Los reyes iban ya a las asambleas a jurar guardar las leyes del reino.

Los Reyes presentaban sus discursos bajo el nombre de todo regio. Los Reyes señalaban las materias que se habían de discutir en aquellas asambleas; y para que las decisiones de estas fueran respetadas y cumplidas por el pueblo se hacía asistir al pueblo para poder decir después: *Omni populo asentiente*, es decir, con consentimiento de todo el pueblo.

¿Qué han adelantado, señor Povedano, nuestras democracias masonizantes, con sus mensajes redactados a sueldo y sus barras del congreso, con soldados disfrazados y serviles de la claque?

En aquel tiempo fué también cuando los godos consignaron en su Código de leyes, el Fuero Juzgo, nunca bastante-

mente elogiado de los sabios, atendida la época en que esas leyes se hicieron, y entonces se proclamó aquella célebre sentencia: *Res eris si recte facias si autem non facias non eris*; Rey serás si facieres derecho; et si no facieres derecho, no serás rey. Pues bien, hasta este punto de libertad se levantó el pueblo godo, debido todo al principio de la unidad católica.

Tenemos, pues, que al catolicismo debió la España el ser nación; al catolicismo debió sus libertades; al catolicismo debió tener una Iglesia grande y brillante. Entonces florecieron aquellos dignísimos preladados, asombro de la cristiandad, por su sabiduría y su virtud, los Ildefonsos y Julianos de Toledo, los Braulios de Zaragoza y los Leandros é Isidores de Sevilla; y los cito, no solamente como preladados distinguidos, sino como grandes y profundos filósofos. El libro de las *Etimologías de San Isidoro*, por ejemplo, es un libro universal; es una enciclopedia admirable de conocimientos humanos que entonces asombró al mundo, y todavía están estudiando los sabios con grande aprovechamiento. Esta era la nación española que acababa de nacer con la savia de la religión católica.

Cayó el Imperio gótico de la manera que todos sabemos; desapareció el pueblo y la anarquía goda; pero a poco tiempo de esta gran catástrofe, se levantó un grito de libertad y de independencia en las entrañas de los riscos de Asturias. Hubo un hombre animoso que, puesto a la cabeza de algunos montañeses poco menos animosos que él, se atrevió a desafiar el poder del ejército sarraceno que acababa de invadir aquellas montañas. Pelearon, y sucedió el prodigio, no diré el milagro de Covadonga, (porque su merced no cree en milagros), sucedió, digo, el hecho maravilloso de haber vencido un puñado de montañeses a un ejército que acababa de conquistar la Persia, la Siria, el Egipto y de dominar el Africa. ¿Qué fué lo que impulsó a este valeroso capitán y a los valerosos soldados que acudían? La independencia de la nación por una parte, por otra el sentimiento religioso; eso fué lo que impulsó á Pelayo a levantarse contra el poder sarraceno. ¿Qué signos, qué insignias, qué bandera llevaba aquel noble caudillo? En una mano la espada y en la otra la cruz; esa cruz que se llamó la cruz de la victoria, y que todavía veneran los asturianos y la veneran con razón.

En este segundo período, pues, de nuestra nacionalidad, en estas brillantes páginas de nuestra historia, aparecen como dos líneas paralelas, la independencia nacional y la religión católica; juntas habían muerto y juntas resucitaron.

Aparece de nuevo el editor, señor Povedano; y no hay más remedio que comprimirse.

Le desea todo bien, Dios primero,

R. JUNOY

S. S: Al corregir, hoy día 20, estas pruebas, recibo y leo su último artículo de la misma fecha. Sin perjuicio de recoger para mi próxima misiva toda la miga que en su contenido encuentre para darle forma, ruego por hoy tener presente las siguientes observaciones: 1ª Principia usted su artículo dándome las gracias por el *resumen histórico relativo al origen, mayoría de edad y senectud de nuestro catolicismo en España*.

¡Alto ahí, mi señor Povedano! Hemos tan sólo llegado al principio de la reconquista; y todavía teniendo en cuenta que pasa por alto multitud de episodios nacionales, para no hacer interminables estos artículos.

¿De modo, señor Povedano, que su merced creía que nuestras glorias patrias comenzaban con los visigodos y concluían con Recaredo? ¡Sí, que está usted atrasado de noticias patrias! Ya va viendo que hoy, dando un paso más nos encontramos con el gran caudillo de Covadonga; y así, paso a paso, llegaremos hasta los caudillos masonicos que prepararon y consolidaron la ruina de España. 2ª La proposición o tema que voy desarrollando y probando con extremado lujo de ratiocinios y datos históricos es esta: *La nacionalidad, la unidad, la independencia, y todas las demás glorias españolas son patrimonio del Catolicismo; sin la Religión cristiana España carecería de historia*. Por lo tanto, todo el florecimiento y las virtudes de los Califatos, que nadie niega, tienen que ver mucho menos con nuestras glorias patrias, que los adelantos y florecimiento de la Yanquiandía con las glorias patrias de Cuba, Filipinas, Panamá, etc. etc. 3ª No espere en mis humildes escritos literaturas de ninguna clase; ya que mis palabras no se dirigen a un concurso científico. Escribo al correr de la pluma; en pocos minutos saltan estos pobres conceptos de la memoria al papel, sin que jamás me detenga un momento para redondear un período o para buscar una frase académica o rimbombante. Escribo con la mayor claridad posible, para el pueblo; tampoco, empero, mi estilo ha degenerado jamás en pedestre y mucho menos en jaculón, por el respeto que debo a mis lectores y a mi mismo. 4ª. Repítelo, tenga un poco de paciencia. Cuando descorremos el velo a las glorias masonicas españolas, espero completar el cuadro con las celebridades que *cortaron la gangrenosa ulcera del estancamiento y miserias morales*.

Mientras tanto, cumple muy bien en esperar sentado.

Su servidor Capellán,

R. JUNOY

Nicolás F. Meza
Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dio, primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes

Conferencia dada en el Centro Católico por el Presbo. Junoy el domingo 17 de Dicbre.

¿Qué es la Teosofía? Refutación del Panteísmo

Hablando Santo Tomás de las primeras verdades que debe el hombre indispensablemente conocer, no quiere que queden abandonadas a solas las investigaciones de la razón: «La humanidad, dice, considerada en su generalidad, no tiene ni poder, ni tiempo, ni ánimo para hacer la conquista de estas verdades; por otra parte, los pocos amantes del estudio y del saber que pudieran instruir, carecen de autoridad para imponerla sus doctrinas y exigir de ella un acto de fe. En las investigaciones científicas, siempre se mezcla algún error con la verdad, a causa de la debilidad de la inteligencia y de las fantasías de la imaginación. Las probabilidades y sofismas dividen entre sí a los filósofos y a los sabios, e incapaz el pueblo de apreciar la fuerza de una demostración, no le queda otro recurso que la duda, cuando se encuentra atollado entre sentimientos diversos y muchas veces contradictorios. Saludablemente, pues, proveyó la divina clemencia a las necesidades de la humanidad, mandándonos admitir por la fe lo que la razón puede naturalmente conocer, a fin de todos pudiesen participar fácilmente del conocimiento de las cosas divinas, y esto sin mezcla de dudo o del error! (1)

Creo, señores, que estas sabias reflexiones del Angélico Doctor pueden y deben aplicarse a la importante verdad que estamos discutiendo.

La fe, señores, no supone la verdad de nuestras creencias religiosas, sino que la afirma. Creemos firmemente que Dios existe por sí y en sí mismo, sin necesidad de ninguna criatura; creemos que Dios ha sido el primer educador del hombre, y que abriéndole las puertas de la vida, la ha mostrado la eternidad dichosa hacia la cual debía dirigir los pasos. Creemos que el padre del género humano, instruido por Dios, poseía un conocimiento claro y preciso de sus inmortales destinos. Creemos también que trasmitió a su descendencia esta enseñanza divina.

Si esta enseñanza fué desfigurada y oscurecida, no debemos atribuirlo al Revelador, sino a los depositarios infieles de la revelación primitiva.

Gracias a esta revelación, se conservó a través de los siglos algún resto de verdad, en medio de todos los errores; pero en torno de esta verdad perdida que no podía naufragar, ¡qué horrible confusión de desvaríos y sistemáticos! ¡Qué conjunto tan espantoso de tinieblas! Los espíritus mas vigorosos se sintieron desfalccados.

(1) (Sum. Contra Gentes, liv. I, cap. IV.)

Uno de estos desvaríos que absorbió la inteligencia de grandes pensadores es sin duda ese sistema del panteísmo que venimos estudiando; ya que podemos afirmar que todavía en nuestro siglo es el ídolo de muchos corazones.

El panteísmo juntamente con el materialismo son los errores mas antiguos y al propio tiempo los mas terribles enemigos de la creencia en un Dios creador.

El panteista no niega descaradamente la existencia de Dios, por el contrario, parece admitirla. El error, pues, fundamental del panteísmo versa, no sobre la existencia de Dios, sino sobre el modo de ser que Dios tiene; ahí está su grande error, ya que se atreve a afirmar que el ser de Dios y de este mundo son una misma cosa.

Este sistema no es mas que un ateísmo disfrazado. ¿Qué mas quieren los ateos sino que fuera de este mundo nada exista? Dios será la materia, serán los astros, el aire, los planetas, los animales y nada mas. ¿Por ventura va mas adelante el ateo? Es por tanto el panteísmo un sistema que dando a todas las cosas el nombre de Dios, en realidad lo excluye de todas ellas, y sienta un ateísmo talvez menos repunante a primera vista que el franco y brutal, pero en realidad mas temible y peligroso.

Es evidente y no hay necesidad de probarlo que el mundo por ser contingente exige la existencia de un ser necesario; eterno, inmutable e infinito.

La diferencia entre este Ser Supremo y el torbellino de cosas que llamamos mundo, pasajeras, desecables y transitorias, resulta tan evidente como la que puede existir entre un círculo y un cuadrado.

El mundo es contingente, Dios es necesario; el mundo tiene un orden que podrá muy bien no existir, Dios tiene desde la eternidad la plenitud del ser y es por lo mismo incapaz de mudanza, crecimiento o disminución; el mundo se mueve en una dirección determinada, con una inmensidad y fuerza independientes de la esencia de la materia, Dios imprime a la mateaia este movimiento y lo regula según los planes y designios de su sabiduría infinita.

¿Pueden idearse mas profundas, mas capitales diferencias? Como, pues, no han de distinguirse Dios y el mundo? Hemos de identificar por ventura la causa con el efecto, la estatua con el escultor, el edificio con el arquitecto?

Dicen los panteístas que su sistema responde mejor a la aspiración del humano espíritu, que todos los problemas basa reducir a la unidad.

La filosofía cristiana enseña la existencia de un ser en que se halla la razón última de todo: que junta en admirable simplicidad las perfecciones todas del ser: cuya duración eterna abraza sin sucesión ni mudanza todas las duraciones posibles.

Solo por virtud de este ser pudo el universo que contemplamos tener existencia; a El pues se refieren de El vic-

nen, y al fin que El les señaló se encaminan todos los entes criados. La unidad que en el universo resplandece, a El hay que atribuir, a la disposición de su infinita inteligencia. Y siendo esto así, ¿quien puede acusarnos de romper la unidad del universo, porque admitamos un autor de él? Por ventura las discursos de Demóstenes pierden su unidad porque supongamos que tienen un autor? ¿Pierde su unidad arquitectónica la Basílica de San Pedro de Roma porque la hiciera un Miguel Angel? Y, ¿habría de perder su unidad este mundo admirable, compuesto de seres heterogéneos, desde el grosero mineral hasta el hombre inteligente, si reconozco que esta unidad consiste en un orden y disposición sapientísimos, de que ni en el hombre, ni en los animales brutos, ni en las plantas, ni en la torpe materia se halla la razón? Y si estos elementos (los únicos que en el mundo parecen), no son los autores de esta máquina maravillosa, ¿qué mucho que busquemos el autor de este mundo fuera del mundo, o por mejor decir, encima del mundo?

Discurso pronunciado por el Presbo. don José Del Olmo en la solemne velada que el Centro Católico celebró en conmemoración del fausto acontecimiento del aniversario de la fundación de "El Lábaro"

(Continuación)

Por eso hoy, más que nunca, es necesario que el periódico católico se encargue de aventar esas predisposiciones rancias, de mostrar a la faz de todo el mundo, que precisamente la Iglesia católica, es la madre más fecunda en hijos ilustres, que la representan airoosamente en todos los ramos del saber humano.

¿Quién como la Iglesia ha cultivado y enriquecido la literatura con las mejores joyas, si entre sus hijos cuenta a uno, que se llamó Cervantes, proclamado después de cien años como el príncipe de las letras castellanas?

¡La Iglesia enemiga del progreso! Borrará, señores, por un momento, las obras de pintura, las concepciones pictóricas de los no afectos a la Iglesia, dejad, nada más, los cuadros inspirados a los pintores por el ideal católico, las obras de arte alentadas y hechas construir por la religión, que tantas tinieblas esparce por el mundo según sus enemigos, y yo os digo, que la pintura se ha salvado, en las concepciones arrogantes del inimitable Murillo y del inspirado Rafael Angel, y yo os aseguro, que la arquite-

tura encontrará sus estilos más soberbios, delicados y elegantes en las catedrales cristianas.

Se habla hoy mucho de fraternidad, de filantropía y quieren sustituir con estas palabras huecas a lo que es insustituible, a la caridad cristiana, reina esplenorosa de nuestra religión.

Pero yo invito a todos los que gastan el tiempo en disquisiciones teóricas, que pasando al terreno de la práctica, examinemos lo que ha hecho la Iglesia en este sentido como también en los que la combaten.

Si los ancianos, señores, incapacitados por sus años ya no pueden empuñar la herramienta del trabajo, pregunto ¿quién los sustenta y los cuida? La Iglesia en sus magníficos asilos de ancianidad.

Si los pobres enfermos, solos, en sus miserables casitas no ven transcurrir los días y las noches en medio del mayor abandono? ¿quién es el ángel que visita metódicamente sus tristes moradas, que les dirige palabras de consuelo al mismo tiempo que pone en sus manos una limosna para atender sus más apremiantes necesidades? La hija de Vicente, fruto también bendito de la Iglesia católica.

El niño que al nacer se encuentra ya sin padres, que no tiene a quien devolver una sonrisa de sus labios, que no conoce lo armonía porque nunca ha escuchado los arrullos de su madre, ¿quién lo recoge, lo acaricia, lo alimenta, lo instruye, sino otra institución nacida al calor de la Iglesia y que tiene por padre a un distinguido discípulo de Jesucristo que se llamó Vicente de Paul?

En las cárceles, en las guerras, en las calamidades públicas, ¿quién, si no la Iglesia corre a llevar el consuelo, la resignación y la esperanza, a los que viven entre cadenas, a los que inmolan su vida, por la Patria, y a los que son víctimas de la miseria?

Y si después damos una mirada a las obras de esa filantropía laica que se predica con tanto bombo en nuestros días, si prescindimos de la beneficencia oficial, no encontramos por ninguna parte sus frutos, sus consuelos, sus instituciones.

No niego que haya corazones naturalmente inclinados a la bondad y compasión, pero sus destellos son tan tenues y vacilantes... que quedan totalmente eclipsados por los rayos vivísimos y refulgentes desprendidos del gran sol que nació hace veinte siglos en el Cénit y que llamamos caridad cristiana.

Esta es la misión de nuestro periódico, oponer a las afirmaciones de negación y de duda, que aparecen en la prensa del campo opuesto al nuestro, hechos incontestables, afirmaciones pasadas, no en los caprichos de la humana fantasía que cambia como las modas, sino en la autoridad de un Dios que es inmutable, infalible eterno, y por ende no sujeto a las adaptaciones que que-

ran imponer la volubilidad de los hombres

Es necesario que, frente a esa pléyade incontable de maestros sin autoridad se levante un ejército de publicistas autorizados por la Santa Sede, para defender lo que ellos atacan, para levantar lo que derrumban, para iluminar lo que oscurecen, para limpiar lo que manchan, para bendecir lo que maldicen, para desautorizar lo que mientan, para decirles que el que no está con la Iglesia no está con la verdad, que el déspota es el error y el tirano de las conciencias el vicio, en una palabra que el hijo no es esclavo por someterse al padre, ni la criatura por someterse al creador. De esta manera vuestra labor será cada día más fecunda, más depurativa y regeneradora y más digna de los aplausos y parabienes de nuestra Iglesia inmortal.

Y voy a concluir para no abusar por más tiempo de vuestra bondad, de vuestra paciencia, para que principie la fiesta que entusiastas hijos de esta ciudad y pueblo de San Joaquín, retoño hermosísimo de la sociedad herediana, alentados por los muy dignos caballeros que forman el Centro Católico, dedican con ocasión del primer aniversario del Lábaro, al pueblo herediano, en prueba del apoyo prestado al heraldo de sus ideales.

Yo os pido también vuestra indulgencia para nuestros incipientes artistas; en su trabajo veréis algo que debe legítimamente enorgulleceros, porque revela que en el alma costarricense, hay aptitudes tan delicadas, fuertes y vigorosas como puedan encontrarse en cualquiera otra raza o pueblo. Y todos sois dignos de aplauso, porque aun en medio de vuestras alegrías, tenéis muy presente y no olvidáis nunca el primero entre todos los mandatos de nuestro Salvador, la Caridad, dedicando el producto de esta fiesta en beneficio y provecho de las beneméritas conferencias de San Vicente de Paul.

He concluido: no discutáis el mérito de mi pobre disertación, tened presente nada más, el motivo que me ha obligado a pronunciar cuatro palabras, y no es otro, que al efecto, cariño y simpatía que profeso a esta noble sociedad de heredia.

San Joaquín. 29 de noviembre de 1916.

JOSÉ DEL OLMO

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

SOLOS

Todavía en Colombia quedan huellas de la Edad Media

Con este epigrafe «La Información» hace reminiscencias del discurso que Monseñor Caicedo pronunció en la Catedral de Bogotá con motivo de la Fiesta de la Raza, discurso que provocó las iras de algún ministro de nación protestante, que a la cuenta asistió a los oficios divinos. (1)

Menos mal; por acá no asisten ni los Ministros de las naciones católicas. El ejemplo cunde y el ambiente religioso se propaga.

«La Información» llama intransigente al Metropolitano Monseñor Caicedo. Nos parece poco expresivo tal calificativo; creemos, además, que óbebe ser un obscurista y un retrógrado.

Por otra parte, «La Información» encuentra las huellas de la Edad Media, en un oficio del Ministro de Instrucción Pública al Vicario General de Pamplona; comunicándole que un cura atendió y dió hospedaje a un desterrado, perseguidor de la Iglesia.

Verdaderamente esto es grave; aquellos pueblos colombianos yacen todavía en las tinieblas del error y de la ignorancia.

Y nosotros que habíamos creído siempre que Colombia era la Nación más ilustrada y más culta del Continente americano; y nosotros que respetábamos más a un policía colombiano que a muchos ministros de otras repúblicas; que velamos más ciencia en cualquier profesional colombiano que en la declamatoria de los presidentes de varias repúblicas.

Confesamos que sufrimos un error de apreciación. Tuvimos siempre a Bogotá por una ciudad tan culta como la más culta de aquele y allende; pero ya, con tales datos, resulta que aquella pobre gente permanece en estado selvático. En otras repúblicas, p.e. en la nuestra, los confinados van a Golfo Dulce, donde no habiendo cura, no están expuestos a tales vejámenes.

Verdaderamente, háy que hacer algo para ir a civilizar aquello pobre gente; la caridad ó la filantropía lo impone.

Los de «La Información» y sus compinches, tan amantes de la civilización, de las libertades populares y de los derechos del hombre; que han puesto el grito en el cielo ante las arbitrariedades cometidas contra Soler y Villalobos; que han protestado con toda su alma contra los impuestos directos, (sin duda por las inyecciones del Presupuesto) etc.; esos amigos del pueblo encontrarían el terreno muy adonado para hacer prosperar aquellos atrasados pueblos colombianos.

Porque «La Información» que recibe muy pocos cañes de Colombia; todavía ignora que en aquella nación, todo lo que se considera allí como la aristocracia del talento, (que deben estar a la altura de nuestros talamancas) todos son tan intransigentes, oscurristas o católicos como Monseñor Caicedo; y que todos rezan, confiesan y comulgan como cualquier papanatas de entre nosotros.

Entérense del siguiente documento y digan después si aquellos retardatarios gobernantes no viven en pleno periodo de inquisición, es decir, en plena Edad Media.

PETICION A LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Ilustrísimos señores Arzobispos y Obispos de la Diócesis de la República:

Como vais a reuniros próximamente en Conferencia Episcopal Nacional, los suscribitos, que hacemos felizmente parte de la

(1) En el próximo número publicaremos el discurso de Monseñor Caicedo; que es lo que debía haber hecho «La Información» sin meterse a juzgar lo que ignora y hablar del aquí-
rre.—ARMANDO

Iglesia Católica de Colombia, nos dirigimos a vosotros, no sólo como a los representantes de la autoridad religiosa en nuestro país, sino también porque sois vosotros naturales coheros ante el Soberano Pontífice: Os hacemos la presente petición para suplicaros vendidamente deis el desarrollo del caso, si así lo juzgáis conveniente, al vehementemente deseo que abriga nuestros corazones en relación con la mayor honra y gloria de Nuestra Santísima Madre la Virgen María.

Bien sabéis vosotros, que desde la más remota antigüedad ha sido creencia firmísima entre todos los fieles que han formado y forman la Iglesia de Dios en la tierra, la de que la Virgen María Madre de Dios y Madre Nuestro y Reina universal de todo cuanto Dios ha creado, está en el Cielo en cuerpo y alma, acompañando a su Hijo Sacratísimo, y administrando, a su sombra, los infinitos tesoros de la misericordia divina. Pero a pesar de la universalidad y antigüedad de esta creencia y de referirse ella a la circunstancia que en la vida de María Santísima constituye tan brillante apoteosis, es el hecho que esa creencia, tan arraigada en los corazones de los fieles y por ellos tan querida, no ha recibido la confirmación oficial de la Iglesia que la declare dogma de fe.

No necesita nuestra excelsa Madre tal declaratoria para gozar de ese privilegio único en la historia de la Iglesia, ni para ver aumentada su gloria en el cielo; pero nosotros sus deservidos hijos, si tenemos necesidad de hacerle esta manifestación de amor filial y de procurar su mayor gloria aquí en la tierra.

Nos atrevemos a pensar que si vosotros iniciarais en los Episcopados americanos un movimiento religioso sobre asunto tan importante, para que todos los Obispos de este Continente solicitaran de la Cabeza infalible de la Iglesia la declaratoria de tan deseado dogma, de manera que a la Catedral de San Pedro llegara esta petición como inmensa ola americana de amor y veneración hacia María Santísima, pudiera tal vez suceder que la Omnipotencia Divina se inclinara a favorecer los deseos de tantos hijos de aquella a quien oficialmente se le ha dado el título incomparable de Madre de Dios, y moviera, a su turno, el corazón del Soberano Pontífice, su vocero en la tierra, para que hiciera la solemne y formal declaratoria que tan inmenso gozo produciría en todo el cuerpo de la Iglesia y en todos los dominios de tan excelsa Soberana.

Depositamos en vuestro seno la idea que dejamos enunciada, suplicándoos le deis el desarrollo necesario, si en vuestra sabiduría así lo juzgáis conveniente.

Ilustrísimos y Reverendísimos señores Arzobispos y Obispos.

Bogotá, agosto 15 de 1916.

(Festividad de la Asunción de María).

JOSE VICENTE CONCHA

Padre Antonio Molina, Presidente del Senado; Luis Morales Berti, Presidente de la Cámara de Representantes; Juan N. Méndez, Presidente de la Corte Suprema de Justicia; Miguel Abadía Méndez, Ministro de Gobierno; Marco Fidel Suárez, Ministro de Relaciones Exteriores; Salvador Franco, Ministro de Guerra; Emilio Ferrero, Ministro de Instrucción Pública; Alfonso Robledo, Ministro del Tesoro; Jorge Vélez, Ministro de Obras Públicas.

(Siguen las firmas de todos los representantes de las diversas Entidades eclesiásticas y civiles de la Capital).

¿Tal fanatismo en el siglo de las luces no es un crimen de lesa civilización? ¿qué idea se formarán nuestros pro-hombres intelectuales que marchan a la vanguardia de la civilización moderna; y que emplean su vida en cosas más substanciales, al ver a sus correligionarios colombianos vegetar en las tinieblas del Jesuitismo y de la superstición?

Repto, hay que hacer algo por aquella infeliz Nación, de la cual dijo Bolívar, que al independizarse se había convertido en una universidad. Bolívar fué un bellaco; no fué una universidad, fué un convento.

Los universi-tardatarios somos nosotros.

CARTA ABIERTA

Señor Director de EL LABARO

Heredia

Mi muy estimado amigo:

No fué el chapulín lo que me impidió el estar con Uds. en la fiesta de «El Lábaro», fué el cumplimiento de mi ministerio; pero en ese día mi alma voló a la simpática Heredia, la ciudad de las flores, la ciudad de hombres viriles, de hombres de espíritu religioso sin fanatismos; y en otro tiempo de patriarcas de carácter que jamás se doblegaron ante la injusta imposición, ni blasonaron nunca el látigo de los tiranos.

Vivamente deseaba estar en esa fiesta, para con Uds. celebrar las bravatas de unos, los pueriles desprecios de otros, y hasta la guerra, por cierto bastante ruin, de los que se creen los únicos, los indispensables directores de todo, sin fijarse en que no pasan de ser el *ridiculus mus* de la fábula.

Gaudemus omnes in Domino; sí, alegrémonos, porque «El Lábaro» lo llena todo: las populosas ciudades, las rústicas aldeas, la cabaña del pastor y el palacio del magnate. Costa Rica es de «El Lábaro» por la aceptación espontánea con que ha sido recibido; porque ha sabido interpretar la ley del corazón costarricense, sencillo como la paloma, amante de la verdad y enamorado de la justicia. Porque modula palabras de adolescente a un pueblo que vive aun en la pureza de su niñez; y lleva a su corazón tranquilo la nota simpática de la verdad cristiana, como resbala dulcemente el agua sobre el musgo de las rocas coronadas de parasitarias y flores silvestres de preciado aroma.

Hace un año nació nuestro periódico, talvez en el momento menos propicio; por eso mismo su triunfo ha sido indiscutible aunque desapareciera en cualquier momento. Tuvo por cuna un pesebre humilísimo y cubrióronlo endeblez cendales; el frío de la noche invernal azotó los tiernos músculos del infante recién nacido; el viento gélido de la hiriente satirilla aterió los débiles miembros de su existencia incipiente; y si por fortuna encontró sencillos pastores que le prodigaran consuelo con sus presentes y cánticos de estímulo y satisfacción, en cambio se percibía en las

lejanías del bosque el rugido del lobezno detenido ante el terror que le infundía aquel raro suceso, mientras aparecía el Rey del apartado Oriente ofreciendo la amarga mirra, manifestación tristísima de una actuación saturada de abrojos.

Y esto fué precisamente su fortuna, éste su éxito glorioso, ésta su victoria cumplida, porque es verdad fundamental del cristianismo que «sin sacrificio no hay redención posible.»

Celebremos, pues, nuestros triunfos y compadecemos a la impotencia terca y soberbia. «El Lábaro» vivirá porque no tiene otra mira, otro pensamiento que la gloria de Dios y el bien de nuestra Patria. A la lid, a vencer o morir por nuestro ideal; y *Deo juvante*, en el próximo año celebraremos el segundo aniversario con más contento, con más alegría y con más esperanzas.

Como siempre, afectísimo,

RICARDO RODRÍGUEZ

Atenas, 18 de diciembre de 1916.

Notas generales

Se han disipado por completo las ilusiones de paz, que la proposición de Alemania había hecho concebir; pues Inglaterra y sus aliados rechazaron de plano esa propuesta, anunciando que la guerra no terminará mientras no obtengan un triunfo decisivo contra los germanos; y como esto resultará muy difícil sino imposible por lo equilibradas que están las fuerzas de las partes contendientes, tendremos que lementar por muchos meses más y quizá por años los horrores de tan despiadada guerra.

No hay que olvidar que las conferencias del Centro Católico seguirán celebrándose los domingos a las siete de la noche.

Felicitemos cordialmente a nuestros distinguidos amigos Licenciados don Alberto Echandi y don Jorge Herrera, nombrados respectivamente Presidente y Tesorero de la Directiva del Colegio de Abogados, que fungirá en el próximo año.

Ha regresado al país, después de un viaje a los E. E. U. U., el Ilmo. Señor Obispo titular de Sora Dr. don Antonio del C. Monestel.

No pudimos saludarlo en nuestro número anterior, por estar ya levantado cuando recibimos la noticia. Presentamos ahora nuestro respetuoso saludo de bienvenida al Ilmo. Prelado, celebrando al mismo tiempo que haya recobrado su salud un tanto quebrantada.

El Lunes próximo, 25 del corriente mes, se verificará en la ciudad de Sto.

Domingo el solemne acto de la entrega a Mons. Benito Sáenz Reyes de las bulas pontificias en que se le confiere el honoroso título de Prelado doméstico de su Santidad. Dicha entrega la hará un delegado especial del Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis, y han sido invitados todos los sacerdotes de la provincia para que con su presencia den mayor solemnidad a la ceremonia.

Así mismo el Centro Católico se hará representar en esa simpática fiesta, que constituye uno de sus triunfos, pues fué quien inició los trabajos ante la Santa Sede para obtener a Mons. Saenz tan honrosa distinción.

El acto tendrá lugar a la una de la tarde en el jardín del lado Sur de la Basílica de Sto. Domingo.

Los jóvenes seminaristas don Rubén Fernández y don Claudio Bolaños nos han participado su próxima ordenación sacerdotal, y nos han invitado a su primera misa. Agradecemos su fina atención, y los felicitamos al ver satisfechas sus santas aspiraciones. ¡Que Dios conceda a los nuevos sacerdotes un fecundo Apostolado!

Nuestro amigo y consocio don José Muñoz prepara unos pastores para la noche del 24 en el salón de Catecismo, con interesantes números de canto y recitación. Le auguramos un buen éxito.

Para sufragar los gastos se cobrará 25 céntimos por entrada.

Tenemos conocimiento de que el hospital de Cartago ha sido encomendado, con mucho acierto, a las Madres Belemitas. Aunque los de Alajuela y Heredia tienen un personal bastante competente, sería de desear que las Juntas Directivas procuraran obtener para los respectivos hospitales a las mismas Madres, ya que ellas son las llamadas, por su vocación, para el desempeño de tales funciones.

Murió el martes de esta semana, en esta ciudad, la señora doña Antonia Cruz, madre de nuestro amigo don Manuel Z. Mora, a quien enviamos nuestra sincera condolencia.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

CRONICA del EXTERIOR

Guatemala.—Con motivo de la festividad del mes de Junio, consagrado al Corazón de Jesús, se despertó un entusiasmo inusitado entre los fieles, que han dado pruebas muy palpables de su fervor, conculgando el día 30 del referido mes, desde las cinco y media de la mañana hasta las 8 y media, en número de más de 5.000 personas, grandes y chicos, ricos y pobres, de todas las clases sociales, todos fraternalmente unidos por el lazo sagrado de aquel Sacramento. Verdaderamente era emocionante el espectáculo que se contemplaba en las naves de la Santa Catedral Metropolitana, donde el Señor Obispo y el Ilmo. Piñol y Batres, auxiliados por cinco o seis sacerdotes más, administraban la comunión. Será perdurable en los anales de la Historia de la Religión Católica de aquella República, ese acontecimiento digno por mil títulos de todo encomio.

República Argentina.—Complacidos publicamos el siguiente telegrama de La Rioja que nos revela los sentimientos puramente cristianos del vicepresidente electo de la República, doctor Pelagio B. Luna.

Rioja, Julio 4, 1916.—Realizóse esta tarde en casa del doctor Pelagio B. Luna la tierna ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

El señor Obispo doctor Inocencio Dávila, apareció en dicho acto, pronunciando una hermosísima alocución que

tuvo la virtud de conmover profundamente al selecto núcleo de circunstancias, especialmente cuando pidió al Sagrado Corazón una bendición para el digno jefe de esa familia que en breve regirá los destinos de la patria. Terminada la ceremonia se celebró un lúch despidiéndose después la numerosa concurrencia gratamente edificada de los sentimientos piadosos del vicepresidente electo de la República, Dr. Luna.

Etiopía.—Conocidos son los muchos actos de deferencia que, en varias ocasiones, manifestó a la Santa Sede el Emperador Menelik II y las amistosas relaciones que con este motivo se establecieron entre el mismo Menelik y los Sumos Pontífices León XIII y Pío X, de feliz memoria. Somejantes demostraciones de respeto y cordialidad las vemos ahora renovadas por su magestad Lidi-Yassú, Emperador de Etiopía; el cual para rendir homenaje de admiración y obsequio al actual Pontífice y darle el parabien por su elevación a la Cátedra de San Pedro, envió a Roma al Padre Basilio de Combrand, de la Orden de Menores Capuchinos, Misionero ya ha algunos años en Abdis Abeda y honrado hoy con una íntima amistad por el joven Soberano.

A últimos del pasado Junio, el ilustre Misionero, acompañado del Rvmo. P. Clemente de Terzorio, Definidor General, y del M. R. P. Alpio de Atba, Secretario General de las Misiones de la Orden, fué presentado por el Emmo. Cardenal Secretario de Estado a su Santidad, a quien entregó una carta autógrafa, escrita en idioma amhárico, por el emperador Lidi-Yassú.

Anuncio

La Natividad en Heredia

Toda persona tiene deberes de cumplimiento para el único día del año.

«LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR»

El único medio de cumplir a la altura de su amistad, hermanos y familiares es, visitando la «Joyería y Relojería Venus» en donde encuentra Ud. desde el juguete monísimo hasta la preciosa joya, y objeto de lujo moderno, propio para regalo. No vacile Ud. visite esta casa, quedarán sorprendido y agradecido.

ELOY RAMIREZ V.

PASTILLAS PERKINS

Regulador del sistema nervioso

Compuesto de Yerbas, Plantas y Raíces

The National Company Inc., Garantiza ser como se

«promete en todo respecto»

PIDALAS EN TODAS PARTES

En Heredia Farmacia Central